

Logros, expectativas y limitaciones. Un análisis del Plantel Temoaya de la UIEM

Achievements, expectations, and limitations. An analysis of the of the Temoaya Campus of the UIEM

Eleazar Valle Pineda

 <https://orcid.org/0000-0002-6251-4467>

Universidad Intercultural del Estado de México

eleazarvallepineda@gmail.com

recibido: 2 de septiembre de 2025 | aceptado: 11 de octubre de 2025

ABSTRACT

This paper analyzes the achievements, expectations, and limitations of the Temoaya Campus of the Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM). Its objectives are: the formation of intellectuals committed to the development of their regions; guaranteeing access to higher education with cultural and epistemic relevance; and revaluing and revitalizing the knowledge of the otomí culture. The present and future of the campus are analyzed through the perspectives of faculty and some students, in relation to its stated objectives. It is found that UIEM Temoaya faces problems stemming from an insufficient economic budget; a circumstance that contributes to student dropout motivated by a certain level of disillusionment among the students, thus conditioning the consolidation of the campus. However, it is also observed that the campus is laying some foundations for the training of intellectuals concerned with seizing the revaluation and revitalization of the otomí culture.

Keywords: Higher education; Intercultural education; Otomí; Temoaya.

RESUMEN

Se analizan los logros, expectativas y limitaciones del Plantel Temoaya de la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM), cuyos objetivos son la formación de intelectuales comprometidos con el desarrollo de sus regiones; garantizar el acceso a la educación superior con pertinencia cultural y epistémica; revalorar y revitalizar los conocimientos de la cultura otomí. Desde las perspectivas de docentes y algunos estudiantes se analiza el presente y el futuro del plantel en función de sus objetivos. Se detecta que la UIEM Temoaya enfrenta problemáticas derivadas de un presupuesto económico insuficiente, circunstancia que motiva la deserción escolar por cierto nivel de desilusión entre los estudiantes; condicionando la consolidación del plantel. También se observa que el plantel está sentando algunas bases de la formación de intelectuales preocupados por asir la revaloración y revitalización de la cultura otomí.

Palabras clave: educación superior; educación intercultural; otomí; temoaya.

INTRODUCCIÓN

Desde la perspectiva de docentes y estudiantes, se propone un análisis de los logros, expectativas y limitaciones que afronta el Plantel Temoaya de la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM), a un año de su apertura. Para ello, es clave recordar los objetivos que sustentan esta universidad.

La UIEM surge como un organismo descentralizado por Decreto del Ejecutivo Estatal, el 10 de diciembre del 2003, apelando al Artículo 2, Fracción IV; y a los Apartados A y B de la Constitución Mexicana. En estos apartados se reconoce que:

El Estado mexicano garantizará el derecho de los pueblos y las comunidades indígenas a la libre determinación y, en consecuencia, a la autonomía para preservar y enriquecer sus lenguas, conocimiento y todos los elementos que constituyen su cultura e identidad. Para ello, se establecerán las instituciones y determinarán las políticas necesarias para garantizar la vigencia de los derechos de los indígenas y el desarrollo integral de sus pueblos y comunidades, las cuales deberán ser diseñadas y operadas conjuntamente con ellos (*Gaceta del Gobierno*, 2003: 1).

En este contexto, el objetivo de esta institución es:

Impartir programas educativos de alta calidad orientados a formar profesionales e intelectuales comprometidos con el desarrollo económico y cultural en los ámbitos comunitario, regional y nacional, cuyas actividades contribuyan a promover un proceso de revaloración y revitalización de las lenguas y culturas originarias, así como de los procesos de generación del conocimiento de estos pueblos; e impulsar una educación, cuya raíz surja de la cultura del entorno inmediato de los estudiantes e incorpore elementos y contenidos de horizontes culturales diversos (*Gaceta del Gobierno*, 2003: 3).

Así, se espera que los estudiantes formados en la UIEM tengan una incidencia directa en su entorno y con su praxis coadyuven a mejorar las condiciones de vida de las poblaciones indígenas. Asimismo, contribuyan a eliminar el racismo¹ y la discriminación que históricamente han padecido estas poblaciones.

A lo largo de 22 años, la UIEM ha tratado de cumplir estos objetivos, desde su sede central, el Plantel de San Felipe del Progreso (2003); ha ampliado su alcance estatal con las sedes de Tepetlixpa (2015), Xonacatlán (2020) y Temoaya (2024) y oferta en sus cuatro planteles diferentes licenciaturas y posgrados.

Tabla 1
Oferta educativa de la UIEM

Plantel	Oferta educativa de licenciatura	Oferta educativa de posgrado
San Felipe del Progreso	Lengua y cultura; Comunicación intercultural; Desarrollo sustentable; Arte y diseño; Enfermería; Salud intercultural; ciencias del agua y la tierra.	Maestría en Gestión de la Innovación Rural Sustentable; Maestría en Interculturalidad para la Paz y los Conflictos Escolares.
Tepetlixpa	Salud intercultural; Desarrollo sustentable.	
Xonacatlán	Enfermería; Salud intercultural.	
Temoaya	Enfermería; Lengua y cultura; Arte y diseño.	

Fuente: elaboración propia con datos de la página institucional de la UIEM.

Cabe destacar que diversos análisis señalan que la UIEM, así como otras universidades interculturales (UI) en México, enfrenta diferentes desafíos que le impiden materializar sus objetivos; destaca la dependencia política a los gobiernos estatales, el recurso económico limitado y una ambigua operacionalización de conceptos como “intercultural” e “interculturalidad” (Hernández Loeza, 2016; Figueroa y Velasco, 2016; Santana Colín, 2017). Por ejemplo, Lloyd (2019: 92) destaca a “la falta de personal altamente capacitado, la escasez crónica de recursos económicos y el bajo nivel de autonomía institucional”, como aspectos centrales que impiden

el cumplimiento de los objetivos de las UI. Schmelkes (2008: 16) añade la carencia formativa de los estudiantes, como problemas nodales que padecen estas instituciones. Asimismo, Mateos y Dietz (2016) indican que uno de los obstáculos centrales para cumplir con sus objetivos es que varios de los profesores que trabajan en las UI han sido formados en modelos educativos monodisciplinarios, limitando su praxis intercultural.

Por su parte, Lehmann (2015) indica que gran parte de los problemas que padecen las UI se sustenta en su diseño de origen. No son universidades exclusivamente indígenas; no ofrecen una educación bilingüe y las carreras que ofertan no tienen un mercado laboral definido; lo que ofrecen son cursos de lengua indígena como segunda lengua y, al haber sido abiertas en contextos con presencia histórica indígena, se vuelven una alternativa de estudio para aquellos que no tienen posibilidades de trasladarse a la urbe; además abogan por un trabajo constante de vinculación comunitaria. En este sentido, son instituciones con bases ambiguas y hasta cierto punto experimentales, razones que generan efectos discordantes entre el estudiantado.

Por otro lado, Padilla Arias y Anguiano Luna (2019: 32) realizan una crítica radical: catalogan a estas universidades, y su crecimiento vertiginoso, como “formadoras de mano de obra barata en regiones rurales para industrias locales”. Agregan que sus programas educativos no parten de epistemologías indígenas; sino lo que buscan es atajar los movimientos de inconformidad con propósitos autonomistas (verbigracia, el EZLN). Para los autores, al Estado mexicano no le importa abrir UI que abonen al pensamiento crítico, sino contener luchas locales.

En general, las críticas y los análisis elaborados sobre las UI encuentran eco en lo que se vive en el Plantel Temoaya: tiene un recurso económico escueto y depende completamente de la sede central, la cual a su vez depende del gobierno estatal. Este organigrama de operación, además de engrosar la burocracia, limita el recurso económico que se dirige a la escuela, restringiendo el potencial e impacto social que el plantel puede tener en un contexto como Temoaya, en donde la cultura otomí tiene vigorosidad. Asimismo, los datos muestran que para algunos estudiantes el plantel Temoaya ha sido su última opción para continuar con sus estudios; circunstancia que se vincula con la deserción escolar. Empero, es vital destacar que la apertura del plantel arroja también algunos efectos positivos, como que la escuela se está volviendo una opción para que jóvenes de escasos recursos puedan continuar con sus estudios. Igualmente, se observa la emergencia de una reflexividad que puede coadyuvar a la formación de intelectuales preocupados por la revaloración y revitalización de la cultura otomí.

Metodológicamente, se construye este análisis con información recabada en entrevistas semiestructuradas realizadas a seis estudiantes durante febrero y julio de 2025; tres mesas de trabajo y dos conversatorios con docentes llevados a cabo en el plantel; notas periodísticas sobre la apertura del plantel recabadas en medios digitales (páginas web de periódicos, Facebook y YouTube); así como de datos obtenidos de una encuesta aplicada al estudiantado mediante Google Forms.

Este trabajo está conformado por una introducción; un apartado metodológico; una breve crónica de la creación del plantel; el análisis de los logros, expectativas y limitaciones; y cierra con algunas conclusiones.

METODOLOGÍA

Se realiza este análisis con base en una reconstrucción histórica, realizada a través de notas periodísticas y entrevistas difundidas en medios virtuales como Facebook, YouTube y sitios webs de periódicos estatales (*El Observador, Eje 19*, Bernal, 2024). Las entrevistas se hicieron a los dos principales actores político-educativos involucrados en la apertura del plantel Temoaya. Se alude a la entonces presidenta municipal de Temoaya, Nelly Brígida Rivera Sánchez (2018-2024) y al rector de la UIEM, Antolín Celote Preciado. Este breve ejercicio de historización permitirá ubicar las razones y las decisiones políticas que justificaron la apertura de la sede, así como las expectativas planteadas.

Para captar la perspectiva de los estudiantes, durante el segundo semestre (febrero-julio de 2025), se realizaron presencialmente seis entrevistas semiestructuradas. El criterio de selección de estos participantes se sustenta en una participación voluntaria. En este tenor se entrevistaron a dos estudiantes de la carrera de Lengua y Cultura; uno de Arte y Diseño; y tres

de Enfermería. Estas entrevistas se concentraron en indagar cómo fue su proceso de ingreso a la UIEM Temoaya. También se les preguntó su opinión sobre el modelo educativo intercultural; sobre las áreas fuertes y débiles que observan de la universidad; así como los aspectos que se pueden mejorar y el futuro que vislumbran del plantel.

Para cubrir los sesgos de información y captar un porcentaje más alto de las opiniones del estudiantado se aplicó una encuesta a través de Google Forms con 22 preguntas: dos abiertas, cinco de opción múltiple y 15 cerradas. El formulario fue distribuido con apoyo de los docentes y contestado de manera voluntaria por 65 estudiantes (de un total de 70); el documento se concentró en indagar el lugar de origen de los estudiantes; el manejo de la lengua otomí personal y familiar; su adscripción, o no, al grupo otomí; si la UIEM Temoaya fue su primera opción para continuar sus estudios y en caso de que no, cuál fue su primera opción; su opinión del modelo educativo y de sus profesores, entre otros rubros. Las respuestas brindan un panorama sustentado en la subjetividad de cada estudiante y algunas críticas al modelo intercultural.

La perspectiva de los docentes se recuperó con base en una serie de dinámicas grupales: tres mesas de trabajo y dos conversatorios realizados entre enero y julio de 2025 en el plantel. En estas dinámicas participaron cinco profesores de tiempo completo (dos de arte y diseño, uno de lengua y cultura y dos de enfermería) de un total de ocho docentes, cuya participación estuvo supeditada a su disponibilidad de tiempo y accesibilidad con el proyecto. El propósito de estas actividades fue discutir los problemas a los que se enfrentan en los procesos de enseñanza-aprendizaje, su experiencia en el modelo educativo intercultural, así como los logros obtenidos tras la apertura del plantel. La información fue sistematizada mediante la estrategia FODA para ubicar oportunidades, fortalezas, debilidades y amenazas.

Por lo anteriormente dicho, se indica que el escrito es resultado de una investigación en proceso, realizada bajo un enfoque mixto que destaca las perspectivas de los actores. El uso de los datos cuantitativos obtenidos del formulario sirve de base para la argumentación de las interpretaciones. Por ello, a lo largo del texto el lector podrá identificar un cruce entre datos cualitativos y cuantitativos.

BREVE CRÓNICA DE LA CREACIÓN DEL PLANTEL TEMOAYA

De acuerdo con diferentes fuentes consultadas, el plantel Temoaya comienza a materializarse luego de una reunión entre autoridades del municipio de Temoaya, autoridades auxiliares del Pueblo de Jiquipilco el Viejo y autoridades de la UIEM. Esta reunión aconteció en las instalaciones del Plantel San Felipe del Progreso, el 18 de febrero de 2024. En ese contexto, los representantes de Temoaya donaron un predio ubicado en Jiquipilco el Viejo, con tres edificios construidos, para que la UIEM abriera ahí su nuevo plantel. Al respecto, Silvia Hinojoza, en ese entonces autoridad auxiliar de Jiquipilco el Viejo, comenta:

Nosotros buscamos que las instalaciones, que ya tienen más de 10 años de su construcción, se utilicen. Porque primero se iba a pasar ahí la escuela primaria, pero por cuestiones administrativas no se dio. Entonces, esos edificios eran utilizados para la vagancia y drogadicción; y nosotros queríamos que se utilizaran para algo beneficioso, así que la ofrecimos a varios proyectos, pero fue la Intercultural la que los quiso utilizar. Nosotros lo gestionamos para que la comunidad se beneficiara. (Comunicación personal, julio de 2025).

Esa primera reunión gestó otras colaboraciones entre la UIEM y la administración 2018-2024 de Temoaya, entre las que destaca la certificación otorgada por la universidad a varios trabajadores del municipio como hablantes de otomí.

Posteriormente, en otra reunión, el 19 de marzo el rector Antolín Celote Preciado y la presidenta municipal Nelly Rivera anunciaron la creación del plantel Temoaya. Al respecto Nelly Rivera menciona:

Vamos a presentar un proyecto educativo, la Universidad Intercultural, que llega al municipio de Temoaya, que a bien tuvo de aprobar nuestra gobernadora, sabemos de su gran compromiso que tiene con los pueblos originarios, que se preocupa por el desarrollo integral y sabemos que la educación es la mejor herencia que podemos dar los papás y los gobiernos (Rotativo de México, 2024, 3m12s).

Ese mismo día se lanzó la primera convocatoria del plantel: una oferta de tres licenciaturas: Lengua y Cultura, Arte y Diseño y Enfermería.

Meses después, en junio de 2024, ante una baja demanda, autoridades municipales y universitarias comenzaron una campaña extensa de difusión en medios digitales e impresos con la finalidad de atraer estudiantes. En una de esas entrevistas Nelly Rivera y Antolín Celote desglosaron los propósitos que subyacen a la apertura del plantel.

Según Nelly Rivera:

Para nosotros es importante seguir dignificando a la cultura otomí, que las nuevas generaciones se sientan orgullosas de esta gran herencia que nos han dejado nuestros antepasados, también hemos fomentado, a través de becas, a los niños y a los jóvenes seguir estudiando otomí y la cosmovisión, pero lo más importante: que salgan certificados, para que lo sigan enseñando y sea una certeza laboral, y vemos un tema de desarrollo económico que también dignifica [a] las familias temoayenses (Rotativo de México, 2024, 8m30s).

Para Antolín Celote:

Hoy hay cobertura en educación superior en Temoaya, para nosotros es muy importante formar profesionales relacionados con la lengua y el pensamiento. Hay que formar sujetos que reflexionen sobre la lengua y la filosofía, porque estamos hechos de lenguaje. La lengua se tiene que enseñar en todo sistema educativo, es un mandato del artículo 3, que dice que se enseñe las lenguas indígenas en todo contexto (Rotativo de México, 2024, 12m13s).

Por lo ya indicado, el plantel Temoaya tiene el objetivo de brindar cobertura educativa a nivel regional, bajo un sistema educativo que valora los conocimientos locales, pero sobre todo a las lenguas originarias, y atiende las reformas constitucionales sobre derechos indígenas.

Para el rector, con la apertura del plantel Temoaya el gobierno cumple con sus compromisos de ofertar una alternativa regional que permita a los jóvenes de origen otomí seguir estudiando. A su vez, para Nelly Rivera este plantel funcionará como un núcleo de reivindicación y dignificación de la cultura otomí, así como un polo de desarrollo local.

Así pues, posteriormente, y después de la campaña de difusión, el 5 de agosto se realizó una ceremonia ritual para inaugurar oficialmente el plantel. A este evento acudieron diversas autoridades del gobierno, padres y madres de familia, vecinos y algunos estudiantes ya inscritos. Sin embargo, por la poca demanda, en esta fecha únicamente comenzaron clases los estudiantes de Arte y Diseño; mientras las otras dos licenciaturas iniciaron clases en septiembre de 2024.

Según datos de la Dirección de Control Escolar de la UIEM (2024), en esta primera generación ingresaron 82 estudiantes: 58 de Enfermería, 7 de Lengua y cultura, y 17 de Arte y Diseño. Empero, al inicio del segundo semestre solo continúan 70. Enfermería es la licenciatura más demandada, pero también la que ha tenido mayor deserción.

En lo referente a los docentes y personal administrativo, el Plantel Temoaya inició con siete Profesores de Tiempo Completo, dos Profesores Horas Clase, un administrativo, dos vigilantes y dos personas de mantenimiento. Hasta ahora, esta cantidad se conserva, aunque ha habido cambios y movimientos.

LOGROS, EXPECTATIVAS Y LIMITACIONES

El análisis de las entrevistas semiestructuradas realizadas a seis estudiantes muestra algunos datos relevantes sobre los logros del plantel. Por ejemplo, para esta primera generación solamente una estudiante mencionó a la UIEM Temoaya como primera opción para continuar con sus estudios. Sin embargo, ella ya había sido estudiante de la UIEM en el Plantel Xonacatlán. Es decir, es probable que su ingreso a Temoaya estuviese motivado por un previo conocimiento del modelo educativo.

Las entrevistas también exponen que la licenciatura en Enfermería es la única de las tres con un significativo público para los estudiantes. En contraparte, los alumnos que ingresaron a Lengua y Cultura y a Arte y Diseño no tenían una idea clara de lo que iban a estudiar. Asimismo, las entrevistas revelan una recepción positiva del modelo educativo que prioriza la enseñanza de la lengua otomí y el respeto hacia otras formas de conocimiento no occidentales; aunque solo dos de los seis entrevistados poseen una comprensión de esta lengua. Otro dato destacado es que la experiencia en la UIEM ha desatado al menos en cinco de los estudiantes entrevistados procesos de autorreflexividad sobre su condición étnica; ejercicios que se vinculan, en dos de

los cinco casos, a reparar traumas generados en sus infancias que se derivan del racismo experimentado por hablar el otomí.

La entrevista con Saraí,² alumna de lengua y cultura, ejemplifica esto:

[Entrevistador] *¿Cómo llegas a la universidad...?* [Saraí] Primero quería estudiar gastronomía, pero como no quedé seleccionada busqué otra alternativa, encontré la universidad y entre las carreras que estaban vi “Lengua y Cultura” y primero me pregunté: “¿de qué se tratará?”. Me daba curiosidad saber qué lengua nos iban a enseñar, entonces dije “me meto ahí”, se me hace fácil. Y por lo que veo, se me ha hecho un poco fácil, por los conocimientos previos que tengo del otomí, es más fácil para mí, ya solo me toca aprender cuestiones gramaticales. También estar aprendiendo la lengua me ha servido un poco para dejar atrás los sentimientos de las burlas de antes y seguir aprendiendo.... *¿Y qué piensa tu familia de lo que estás estudiando?* Me siento privilegiada por saber la lengua porque de eso se trata la carrera, de saber la lengua y la cultura otomí. Entonces, en ese aspecto, siento que soy afortunada por saberla o al menos escucharla. A mi familia le parece bien que yo esté aprendiendo el otomí y me apoyan, pero me dicen que estudie mucho porque es muy difícil (Comunicación personal, abril de 2025).

Otra estudiante de Lengua y Cultura, comentó lo siguiente en la entrevista:

[Virginia] Me presento, soy Virginia, originaria de San José Pathé, Temoaya, estudio lengua en la intercultural de Temoaya... [Entrevistador] *Hola, te pregunto lo siguiente: ¿antes de entrar aquí alguna vez habías estudiado otomí?* No, ya hasta acá, yo no sabía siquiera que se estudiaba la lengua y la cultura, no tenía idea de eso, yo no sabía qué era el otomí, en mi comunidad apenas se están reconociendo como comunidad indígena. De hecho, en mi comunidad la gente se burlaba o te discriminaban si hablabas otomí. Ahorita se están retomando unos talleres de lengua, pero va poca gente y para mí sí es importante que la gente la aprenda porque ya se está extinguiendo la lengua. *¿Y cómo llegas a la UIEM Temoaya?* Mi mamá se enteró, yo no sabía que existía la universidad, yo me iba a ir por una de paga, solo vine a preguntar y me dijeron que aún había espacio, entonces entré. Ya en el transcurso de los dos semestres me va gustando la carrera y la lengua. Ahora se ha modificado mi perspectiva de la lengua y la cultura, creo que necesitamos seguir enseñando la lengua, yo ahora le he enseñado a mi hermana, pero le cuesta, ahorita con la fonética y la fonología mi abuelita me ayuda con eso, grabando unos audios, y ahorita que estoy estudiando la cultura siento que mi mamá sí me va entendiendo. Necesitamos enseñar a otras comunidades que la lengua y su cultura otomí no es algo malo (Comunicación personal, mayo de 2025).

En otra entrevista, un estudiante de enfermería comenta que él decidió ingresar a la UIEM Temoaya únicamente como opción para no dejar sus estudios, pero todavía no se encuentra convencido de la escuela y la carrera.

[Entrevistador] *¿Cómo o por qué ingresas a la UIEM Temoaya?* [Raúl] Pues nunca fue mi primera opción. Ahorita me gustan algunas materias, como el otomí, porque mi familia habla la lengua, yo no sabía que se estudiaba, pero siento que no es mi vocación la enfermería, no es nada contra la escuela, solo que me gustaría estudiar otra carrera que aquí no tienen. De aquí no me gustan las carreras, aunque es bueno retomar el otomí, porque mucha gente ya le daba pena y se avergonzaba, los jóvenes casi no la hablan más que solo groserías (Comunicación personal, marzo de 2025).

Por último, otra estudiante de enfermería responde lo siguiente a la misma pregunta:

[Karen] Yo ya conocía la universidad, antes estudiaba igual enfermería, pero en Xonacatlán. Después cuando supe que iban a abrir el plantel Temoaya, pensé en cambiarme porque me queda más cerca de mi casa... *¿Y qué piensas del modelo educativo?* Pues me gusta, estoy más interesada en la enfermería en general, pero aprender otros conocimientos y las lenguas está bien, ya en mi familia nadie habla la lengua y a mí me cuesta trabajo, pero lo intento. A mí sí me gusta la escuela (Comunicación personal, marzo de 2025).

Las opiniones recuperadas muestran que la apertura de la UIEM Temoaya representa una alternativa para que personas que por diferentes razones no entraron a otras escuelas, continúen con sus estudios. También se observa una aceptación positiva del modelo educativo. En específico, las voces de las estudiantes de Lengua y Cultura destacan un proceso reflexivo que experimentan a partir de su ingreso a la UIEM Temoaya. Por lo tanto, se puede indicar que a un año de su creación el Plantel Temoaya, de manera incipiente, va en un buen camino en relación con el cumplimiento de los objetivos institucionales, en cubrir con la cobertura educativa y la revalorización de los conocimientos de la cultura y lengua otomíes. Asimismo, retomando las opiniones, hipotéticamente, se puede argüir que el objetivo de formar intelectuales y profesionales comprometidos con el desarrollo local se va cumpliendo. Sin embargo, aunque el modelo educativo resulta atractivo para los estudiantes, se subraya que hoy día la escuela, al menos en la primera generación, no es una primera opción para continuar con sus estudios, lo que se puede ver reflejado en la deserción escolar.

Además de lo anterior, ¿qué otros logros se identifican? La encuesta respondida por 65 estudiantes muestra los siguientes datos: la mayoría proviene de contextos rurales y se asume de escasos recursos económicos (86.2%). Asimismo, se detectó que 80% de la matrícula es femenina, destacan las licenciaturas de enfermería y lengua y cultura. Además, se identificó que solo tres (un papá y dos mamás) de los padres de los estudiantes cuentan con estudios universitarios, lo que implica que los estudiantes poseen un bajo nivel de capital escolar (Bourdieu y Passeron, 1996). Por último, se observa que 50% de los padres y madres de los estudiantes tienen algún porcentaje de conocimiento de la lengua otomí. Esto es significativo porque implica que al menos ese 50% de estudiantes puede [re]aprender esta lengua.

En síntesis, se subraya que el plantel está brindando oportunidades de estudiar a personas, principalmente mujeres que, ya sea por falta de recursos económicos, distancias o por no ingresar a otras escuelas, no tenían acceso a la universidad. Además, que los estudiantes de la primera generación al menos 50% de la matrícula proviene de hogares con algún conocimiento de la lengua. Es decir, de familias con memorias y prácticas otomíes. Esta característica abre un panorama para que estos estudiantes puedan revitalizar esos conocimientos y aplicarlos en diferentes contextos como la salud, lo escolar y lo artístico.

Con respecto a las limitaciones y expectativas del Plantel Temoaya, las entrevistas revelan que el estudiantado mira a la escasez de recursos materiales y de infraestructura como uno de los principales problemas. Para los estudiantes, la falta de laboratorios y equipo especializado para realizar sus prácticas son situaciones que merman su proceso formativo.

En este contexto, Michelle, estudiante de Arte y Diseño, responde a la siguiente pregunta:

[Entrevistador] ¿Cuáles crees tú son las limitaciones y problemáticas que tiene el Plantel en estos momentos?

[Michelle] Pues a mí me gusta la escuela, tenemos buenos profesores, pero sí creo que nos hace falta material para trabajar, herramientas y tener mayor equipo en los laboratorios que tenemos, en unos no tenemos ni dónde sentarnos. Eso nos limita porque, aunque se pueden hacer muchas cosas, con las herramientas sería más rápido hacer algunos procesos y aprender de mejor manera, más para Arte y Enfermería. De ahí en fuera creo que para ser una escuela de reciente creación no estamos tan mal (Comunicación personal, mayo de 2025).

La demanda por contar con laboratorios equipados y mayores herramientas tecnológicas para las prácticas es la principal en las tres licenciaturas, teniendo mayores repercusiones en Enfermería y Arte y Diseño.³

Otra de las problemáticas y limitaciones que enfrenta el plantel, de acuerdo con los estudiantes, es la cantidad reducida de profesores. Así lo expone en su respuesta una estudiante de Enfermería:

[Entrevistador] ¿Cuál crees es el principal problema que tiene el plantel en relación con la formación educativa?

[Karen] Como lo comentan varios compañeros, puede ser el tema de los pocos profesores que tenemos para cubrir las materias. Yo considero que necesitamos más profesores especialistas en diferentes áreas (Comunicación personal, junio de 2025).

Igualmente, las respuestas del formulario reafirman que los estudiantes detectan como principales limitantes de la universidad las siguientes: una plantilla reducida de profesores; un modelo educativo que enfoca muchas horas en conocimientos tradicionales (en enfermería); habilidades pedagógicas limitadas de algunos profesores (enfermería e inglés del primer semestre en las tres licenciaturas); las carencias de infraestructura institucional (internet, laboratorios, área médica, cafetería, biblioteca).

En contraparte, en referencia a las expectativas que tienen los estudiantes, el formulario revela que, aun siendo un plantel nuevo, el modelo educativo es pertinente para la región en donde se abrió; destaca la enseñanza de la lengua otomí y la recuperación de saberes locales. También los estudiantes consideran que, con mayores recursos económicos, la universidad puede crecer y consolidarse como una de las primeras opciones para que jóvenes de la región continúen con sus estudios. En este aspecto, es fundamental el apoyo económico que reciben a través de becas y subsidios en viajes académicos. Un dato a destacar es que, en estos primeros dos semestres, todos los estudiantes, sin excepción, han sido acreedores a una o más becas; y la mayoría ha podido realizar prácticas y experiencias académicas en otros contextos: museos, viajes académicos, escuelas de nivel básico y centros de salud de la región. En este

sentido, los datos cuantitativos corroboran lo que se expresa en algunas opiniones obtenidas en las entrevistas.

Con respecto a las perspectivas del profesorado, se muestran los siguientes datos:⁴

Tabla 3
Análisis FODA

Fortalezas	<p>Los estudiantes muestran disposición por aprender y realizar sus tareas; tienen buen manejo de las TICs; son alumnos críticos y participan con disposición en actividades extracurriculares.</p> <p>Acceso a becas para estudiantes.</p> <p>Los docentes muestran compromiso con el proyecto educativo; se estimula las actividades de retroalimentación; los docentes son especialistas en ciertas áreas como vinculación comunitaria, arte indígena, lingüística otopame; los docentes cuentan con experiencia formativa en México y otros países.</p> <p>El personal administrativo tiene una disposición por colaborar en actividades fuera de sus responsabilidades.</p> <p>La infraestructura tiene una base comunitaria, al ser donada por la comunidad.</p> <p>Existen buenas relaciones entre universidad y comunidad.</p>
Oportunidades	<p>Los estudiantes tienen hábitos de estudio a mejorar: en áreas de lectura, comprensión, escritura y lenguas; muestran una disposición a realizar actividades prácticas y de vinculación comunitaria. Esto implica que en cierta medida los estudiantes se muestran receptivos al modelo intercultural.</p> <p>Los docentes pueden mejorar sus habilidades comunicativas con los estudiantes y con sus compañeros de trabajo; pueden mejorar sus habilidades didácticas y pedagógicas a través de cursos de capacitación.</p> <p>Se tienen las condiciones para ampliar la matrícula, ello implicaría un crecimiento necesario de los recursos humanos y de infraestructura.</p>
Debilidades	<p>Un alto porcentaje de los estudiantes que se reciben no tienen a la UIEM Temoaya como primera opción para continuar sus estudios.</p> <p>Un porcentaje alto de estudiantes es de bajos recursos, lo que limita la compra de materiales para las clases.</p> <p>Los estudiantes presentan problemas de aprendizaje.</p> <p>El plantel no cuenta con recursos económicos propios, depende en su totalidad del recurso del plantel central. Eso hace tardado y engorroso los procesos administrativos y de adquisición de recursos.</p> <p>Los profesores y el personal administrativo perciben bajos salarios, pocas prestaciones laborales, horarios poco flexibles y cargas horarias de docencia que rebasan las 20 horas a la semana, además de otras tareas como tutoría. Esta situación les impide generar investigación y los desgasta física y emocionalmente.</p> <p>Los trámites tanto para docentes como para estudiantes son engorrosos y poco flexibles; desalientan la participación.</p> <p>Existe un desconocimiento local del modelo educativo y de la universidad.</p>

Amenazas	<p>Deserción escolar por no ser primera opción para continuar los estudios.</p> <p>Deserción escolar por la falta de recursos materiales para prácticas, talleres, biblioteca y cómputo.</p> <p>Deserción escolar por falta de recursos económicos de los estudiantes.</p> <p>Deserción escolar en Lengua y Cultura, y Arte y Diseño por no tener un campo laboral definido.</p> <p>Fuga de personal docente capacitado por bajos salarios.</p> <p>Desconocimiento del plantel fuera del radio cercano.</p>
----------	---

Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos de mesas de diálogo y conversatorios con docentes.

A partir de esta información es posible identificar que en el Plantel Temoaya se repiten algunas circunstancias desfavorables que históricamente han limitado el cumplimiento de los objetivos de las UI en México: el escaso recurso económico que se destina es contraproducente al crecimiento y éxito de un nuevo plantel. Al no contar con los recursos económicos suficientes no se pueden abrir talleres y laboratorios dignos para la formación de los estudiantes; tampoco se puede contratar profesores con habilidades especializadas; lo que termina ahuyentando a los estudiantes, causando deserción escolar y fuga de personal capacitado. En este sentido, la crítica que realizan Padilla Arias y Anguiano Luna (2019) sobre que estas escuelas tienen más un fin político que realmente una planeación intelectual o académica, resulta bastante pertinente para analizar la aparición de este nuevo plantel de la UIEM, porque, aunque las condiciones del contexto resultan favorables para este sistema educativo, sin recursos económicos podría ser contraproducente.

En este escenario, la precariedad de recursos económicos destinados para el funcionamiento de las UI, incluidas la UIEM Temoaya, se puede asociar a un fenómeno de racismo estructural que permea en las políticas públicas del Estado, que destina menores recursos económicos a contextos y proyectos educativos orientados a atender a la población indígena.

Por otro lado, es crucial atender ciertas áreas de oportunidad que detectan los docentes, como la falta de hábitos de estudio entre los estudiantes del plantel. Sin embargo, subsanar estas carencias no depende exclusivamente del trabajo de los docentes: son fenómenos que se vienen arrastrando de previos niveles educativos, que se acrecentaron por la formación educativa deficiente derivada de la pandemia de COVID-19 y que se vinculan, además, con los bajos niveles de capital escolar detectados en la encuesta, como lo señala Schmelkes (2008). En este aspecto, resulta interesante que los docentes hayan catalogado a la falta de hábitos de estudio como una oportunidad y no como una debilidad, porque implica un compromiso de su parte para remediar esta situación.

Empero, aun reconociendo las limitantes y problemáticas que enfrenta el Plantel Temoaya en materia de recursos materiales, humanos y financieros, el análisis sustentado en opiniones de los docentes y estudiantes da muestra de que existen algunos logros germinales, así como una expectativa de crecimiento y mejora hacia el futuro. Destacan la disposición de los estudiantes y los docentes a aprender bajo el modelo educativo intercultural; un manejo óptimo de recursos tecnológicos; una aceptación positiva de la comunidad (Jiquipilco el Viejo) hacia la universidad y sus prácticas; una apertura a aprender la lengua otomí; la disponibilidad al trabajo de vinculación comunitaria, entre otros. También se vislumbra una serie de expectativas vinculadas con la buena relación que tiene la universidad con el entorno comunitario, así como la idea de una hipotética mejoría en diversos ámbitos sustentada en la recepción de mayores recursos económicos.

ALGUNAS CONCLUSIONES

A solo un año de la creación del Plantel Temoaya de la UIEM sería insulso argumentar de forma contundente que las problemáticas derivadas de la insuficiencia presupuestal y otras detectadas por estudiantes y docentes, van a seguir e incluso incrementarse, no lo sabemos. Sin embargo,

lo dicho en este texto son cuestiones que las autoridades de la universidad deben atender con el fin de mejorar el presente y el futuro del plantel. No se trata únicamente de un tema presupuestal, estas problemáticas se deben abordar desde una perspectiva compleja que involucre a los diferentes actores: estudiantes, docentes, administrativos y a la comunidad.

Ahora, volviendo a los objetivos que desde hace 22 años se plasmaron en el decreto de creación de la UIEM, se indica que, al menos embrionariamente, parece ser que el Plantel Temoaya ha comenzado a sentar las bases de la formación de intelectuales preocupados por asir la revaloración de la cultura otomí del centro del Estado de México; detonando en ellos y ellas procesos de autorreflexión sobre la identidad étnica que se traslapan a preocupaciones e intereses genuinos por desestabilizar las históricas improntas raciales y coloniales. Ello es factible de observar en las entrevistas realizadas a los estudiantes, en donde se expone hay intereses por modificar ciertas actitudes negativas asociadas al uso de la lengua y otros conocimientos otomíes.

De igual manera, se observa que el propósito comunitario de hacer que un espacio otrora abandonado tome una nueva utilidad se va logrando. Esto es fácil de probar, ya que a partir de que se utiliza como escuela el predio ha dejado de ser un centro de reunión de adicciones, para transformarse paulatinamente en un centro académico; que beneficia a toda la población de Temoaya, pero en específico a los locales. Asimismo, el plantel indirectamente empuja la construcción de un centro de desarrollo económico a partir de la demanda de servicios (comida, negocios de internet, alquiler de espacios habitacionales, papelerías, entre otros).

Sin más se indica, de manera general, que este primer análisis muestra un panorama con oportunidades futuras y situaciones a mejorar. Están en proceso dos análisis necesarios. Primero, una evaluación de los efectos sociales y políticos que este plantel puede tener sobre la revalorización de lo otomí más allá de las aulas. Es decir, un análisis que involucre a las personas de las comunidades cercanas al plantel, así como a las familias de los estudiantes. En esta tónica, sería importante conocer cuál es su opinión de un modelo educativo que pone como eje de estudio a la cultura otomí; conocimientos que por décadas les infundieron la idea de que no servían. Segundo, este escrito tiene un sesgo en relación a la ausencia de cómo los estudiantes y docentes perciben, aprenden, comprenden y se apropian de un concepto tan polisémico como la interculturalidad. Quedan pues, estos pendientes para abordajes futuros dentro de esta investigación.

FUENTES CONSULTADAS

- Bernal, Felipe (2024), "Universidad Intercultural de Temoaya publica convocatoria; consulta las carreras que oferta", *El Sol de Toluca*, 20 de marzo, Toluca, OEM, Local, <https://acortar.link/IDRp3b>
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude (1996), *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Barcelona, Fontamara.
- Control Escolar UIEM (2024), Matrícula agosto 2024-enero 2025. Documento Interno.
- El Observador* (2024), "Autorizan para Temoaya plantel de la Universidad Intercultural del Estado de México", *El Observador*, 19 de marzo, <https://acortar.link/POYzCG>
- Eje 19* (2024), "Autorizan para Temoaya Plantel de la Universidad Intercultural del Estado de México", *Eje 19*, 19 de marzo, <https://acortar.link/mbpykG>
- Figueroa, David y Velasco, Juan (2016), "La construcción de la interculturalidad y la indianización desde el estado: estudio de caso en estudiantes indígenas de la universidad intercultural", *Cadernos De Educação Tecnologia E Sociedade*, 9 (1), Minho, Universidade de Minho, pp. 73-81. <https://doi.org/10.14571/cets.v9.n1.73-81>
- Gaceta del Gobierno* (2003), "Decreto del ejecutivo del Estado por el que se crea el organismo público descentralizado de carácter estatal denominado Universidad Intercultural del Estado de México, Toluca, Gobierno del Estado de México, <https://acortar.link/oCrYGX>
- Hernández Loeza, Sergio (2016), "Limitadas por decreto. Las restricciones normativas de las universidades interculturales oficiales en México", *Tramas/Maepova*, 4 (2), Salta, Universidad Nacional de Salta (UNSa), pp. 95-119, <https://acortar.link/Y9HEKq>
- Lehmann, David (2015), "Convergencias y divergencias en la educación superior intercultural en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60 (223), Ciudad de México, UNAM, [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(15\)72133-1](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(15)72133-1)
- Lloyd, Marion (2019), "Las universidades interculturales en México, 2003-2019: principales cifras, desigualdades y retos futuros", en Marion Lloyd (coord.), *Las universidades interculturales en México: historia, desafíos y actualidad*, Ciudad de México, UNAM/IISUE.
- Mateos Cortés, Laura Selene, y Dietz, Gunther (2016), "Universidades interculturales en México: balance crítico de la primera década", *Revista mexicana de investigación educativa*, 21 (70), Ciudad de México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa A.C, pp. 683-690, <https://acortar.link/6a4BjA>
- Mato, Daniel (2023), "Contextualizar y desagregar la idea de 'racismo estructural' para erradicar el racismo en la educación superior", en Gabriela Czarny, Cecilia Navia, Saúl Velasco y Gisela Salinas (coords.), *Racismos y educación superior en Indo-Afro-Latinoamérica*, Buenos Aires, Clacso, pp. 337-366.
- Padilla Arias, Alberto y Anguiano Luna, Hilario (2019), "Las universidades interculturales en México. Educación superior y neoliberalismo", *Reencuentro. Análisis De Problemas Universitarios*, 30 (75), Ciudad de México, UAM, pp. 13-34, <https://acortar.link/XUbFPg>
- Rotativo de México (2024, 24 julio), "Nelly Rivera, Antolín Celote | Valorar y conocer nuestra cultura es vital, se debe seguir impulsando", [Vídeo], YouTube, <https://acortar.link/Uh5oNS>
- Santana Colín, Yasmani (2017), "La Universidad Intercultural del Estado de México: Tensiones de una Educación Diferenciada", *Revista Irice*, 33, Rosario, Universidad Nacional de Rosario, pp. 113-134, <https://acortar.link/jrnmZs>
- Schmelkes, Sylvia (2008), "Las universidades interculturales en México: ¿Una contribución a la equidad en educación superior?", <https://acortar.link/CHPRov>

ELEAZAR VALLE PINEDA

Es doctor en Antropología Social por El Colegio de Michoacán A.C. Actualmente se desempeña como docente investigador en la Universidad Intercultural del Estado de México. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras, Nivel Candidato. Sus líneas de investigación son: Educación indígena, educación intercultural, juventudes indígenas del Estado de México. Entre sus más recientes publicaciones destacan, como autor: “Literacidades jñatrjo/jñatjo. Historia y aportes de la agrupación de Escritores Mazahuas”, *PUBLICAR*, 37, Buenos Aires, Colegio de Graduados en Antropología de la República Argentina, pp. 250-275 (2024); “Experiencias y contrastes entre dos sistemas de educación superior intercultural e indígena en México y Brasil”, *Ichan Tecolotl*, 35 (386), Ciudad de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (2024).

NOTAS

1 Aunque no es el asunto central del escrito, se considera que el racismo tiene una base estructural que deviene de los procesos de colonización en lo que hoy se nombra América Latina. Este racismo se perpetua con la formación de los estados poscoloniales en todo el mundo como una ideología y estructura de poder. Específicamente, el racismo estructural hace referencia a una continuidad de las desigualdades que “múltiples leyes, políticas públicas y prácticas institucionales han seguido reproduciendo esas desigualdades, que fueron eficazmente legitimadas a través de políticas culturales y educativas que produjeron las actuales formas hegemónicas de ‘sentido común’” (Mato, 2023: 342).

2 Los nombres de las personas entrevistadas han sido cambiados para protección de los involucrados.

3 En marzo de 2025 hubo protesta estudiantil para demandar a las autoridades universitarias equipamiento de los laboratorios de Enfermería y de Arte y Diseño. Este hecho desembocó en su equipamiento.

4 Se presentan en un esquema FODA y se encuentran ordenados a manera de hacer inteligible aquellos asociados a la institución, a los docentes y a los estudiantes.